



SIN TÍTULO

Guadalupe Carbajo García (Extremadura)

Corría por el bosque como si se me fuera la vida. No veía por dónde iba, no conocía ese lugar. La lluvia hacía que mis ropas se pegaran a mi piel. Alguien me agarró la mano. No me sobresalté. Reconocería esa mano entre otras miles y millones de ellas. Me gustaba agarrarme a ella y sentir el contacto cálido y seguro de esa piel. De pronto, encontré un obstáculo en el suelo y... me desperté. Las pesadillas de aquel verano volvían a mi mente. Me incorporé y me toqué la frente. Estaba ardiendo. Seguramente tenía fiebre y eso me había producido la pesadilla. Apoyé los pies en el suelo y el contacto frío me sobresaltó, aún así me puse en pie y contemplé mi ciudad. Por la pequeña ventana de mi piso de estudiante universitaria (que compartía con mi mejor amiga Emma) se podía divisar un paisaje cubierto de enormes grúas que rodeaban la Sagrada Familia. También podía ver la playa y contemplar las demás obras de Gaudí. Adoraba mi Barcelona.

-Mamá, estas vacaciones quiero pasarlas en Escocia –le dije muy decidida.

-Nicole, ¿cielo estás segura? –me preguntó ella acariciándome la mejilla.

-Sí mamá. No te preocupes por el dinero, Emma y yo hemos ahorrado y hemos decidido pasar allí nuestras vacaciones.

Estaba decidida a ir fuere como fuese. Escocia tenía un no se qué que nos atraía a mí y a Emma. Y conseguimos ir. Allí estábamos, dos chicas de mediana estatura y pelo corto y de color miel, ojos azules y de piel muy

morena debido al sol de Barcelona. Debo reconocer que Emma y yo parecíamos gemelas y no sólo físicamente. Era normal después de llevar juntas desde parvulitos hasta ahora, universitarias de la facultad de Magisterio.

Nuestro sueño siempre había sido ir a Reino Unido y hasta entonces sólo habíamos visitado Inglaterra así que nos propusimos ir a Escocia.

Puede que nosotras no encajásemos allí pero tendríais que haber visto a Jake y a Tom. Bueno, Tom sintetizaba bastante bien con los escoceses pero Jake para nada. Supongo que sabréis que la gran mayoría son de piel muy blanca, rubios o pelirrojos y de ojos azules o verdes (aunque pensar todo esto es juzgarles de antemano) , pues bien, Jake era muy muy moreno de piel, con los ojos marrones y el pelo negro azabache, así que fue muy fácil fijarse en él. Y como Tom va pegado a él como una lapa... Emma y yo nos enamoramos perdidamente de los chicos escoceses, y así pasamos el verano, visitando su ciudad, los rincones más bonitos de ella. También íbamos mucho a casa del señor Jones, el abuelo de mi Jake, un hombre que vivía en el Pretérito Pluscuamperfecto.

Todo parecía perfecto en aquel verano hasta que aquel día decidieron llevarnos a dar un paseo por el bosque. Nosotros no teníamos ni idea de que a Tom lo buscaba un lobo con sed de venganza porque los padres de Tom se dedicaban a vender pieles de animales. Su madre era la que llevaba el negocio y su padre era el que cazaba. Sus padres habían matado a la hembra y los hijos del pobre lobo solitario y por eso éste venía buscando venganza un día de lluvia.

Corría por el bosque como si se me fuese la vida. No veía por dónde iba, no conocía ese lugar. La lluvia hacía que mis ropas se pegaran a mi piel. Alguien me agarró la mano. No me sobresalté. Reconocía esa mano entre otros miles y millones de ellas. Me gustaba agarrarme a ella y sentir el contacto cálido y seguro de su piel. De pronto encontré un obstáculo en el suelo pero no me caí porque Jake me agarró a tiempo. Emma nos alcanzo y

corría a mi lado. Jamás se volvería a recuperar del todo. No estaba cansada por la fatiga, era otro dolor el que le angustiaba. El dolor de perder a tu ser más amado.

Conseguimos salir del bosque y entonces caí desmayada al suelo. Lo siguiente que recuerdo es estar en la habitación del hotel donde nos alojábamos con las maletas hechas a los pies de la cama.

Partimos esa misma tarde hacia Barcelona.

Ahora Emma y yo seguimos viviendo en Barcelona con una vida casi normal y corriente. Como ya he dicho antes, Emma no se llegó a recuperar del todo. No hemos hablado nunca de lo que pasó en Escocia aquel verano y tampoco he vuelto a hablar con Jake.